

Informe sobre el trabajo de licenciatura de Vít Kazmar, *Juan Filloy: Mýtus, autor, dílo*
Dr. Juan A. Sánchez
Universidad Carolina de Praga

El trabajo de licenciatura de Vít Kazmar demuestra una gran madurez crítica y lectora. Se ocupa de presentar la obra de Juan Filloy, escritor argentino de la primera mitad del siglo XX y poco conocido, centrándose en el estudio de una de sus novelas, *Op Oloop*, de 1934.

Primero presenta al propio escritor y su leyenda, analizando los componentes de ese mito: escritor que se publica a sí mismo y, a lo que parece, dado a una cierta megalomanía. Su carácter de escritor marginal pero que goza de un lugar en la crítica lo equipara con uno de sus contemporáneos, Roberto Arlt, al que se alude en la p. 9 de este trabajo. Son ejemplos de una especie de historia subterránea de la literatura argentina, que poco a poco se van imponiendo en su canon –hoy nadie le negaría a Arlt su puesto en esa historia, pero sigue siendo un escritor mucho menos leído que, por ejemplo, Borges o Sábato, por lo menos internacionalmente.

Luego se hace un repaso de una serie de factores de la obra de Filloy, tomada esta en sentido más o menos general. Aquí a veces echo de menos más ejemplos textuales de las obras de las que se está hablando, aunque puede que se trate meramente de una cuestión de economía textual. Por ejemplo, se dice en la p. 13 que Filloy utiliza vulgarismos y expresiones coloquiales, pero no se dan ejemplos. De igual modo, en las pp. 22 y ss. se habla de algunos rasgos estilísticos de su obra, como claridad, orden y contraste, el último de los cuales aparece resaltado en las conclusiones del trabajo (pp. 53-54). Tampoco se dan ejemplos de este estilo. De hecho, si algún pero se le puede poner el trabajo, que es muy correcto, es que no parece dirigirse claramente a la demostración de que el „contraste“ sea la clave de la obra *Op Oloop*. No quiero decir que no sea válido interpretar su obra bajo la óptica del „contraste“, que es un concepto tan amplio que difícilmente se defendería que no pueda aplicarse a muchas cosas. Por ejemplo Shklovski considera que sólo hay narratividad cuando se produce un „contraste“ o una tensión, que él ejemplifica con un cuento de Chejov, *El gordo y el flaco*: „[...] je potřeba k tomu, aby vznikla novela, nejenom akce, ale i protiakce,“ (*Teorie prózy*, p. 64). No voy a criticar, pues, la aplicación del principio del contraste a la obra de Filloy. Lo que puede comentarse es una cierta debilidad estructural en el sentido de que el trabajo no avanza hacia esta demostración. Aunque sí se hable del principio „barroco“ del estilo de Filloy, esto ocupa sólo unas páginas. Después, el trabajo nos lleva por los temas del existencialismo, la correspondencia con Freud, el contexto argentino, el carnaval bajtiniano y otras cosas. Todo ello correcto para una presentación de la obra de este escritor, pero un poco deshilvanado y por eso produce una cierta sorpresa el capítulo de conclusiones.

Muy interesantes las páginas en las que se habla de la semejanza con Luciano de Samosata y el carácter irónico o sarcástico de Filloy, Esto se lleva a cabo dentro de una reflexión acerca de la intertextualidad de su escritura (pp. 43 y ss.). El señor Kazmar muestra elocuentemente que la novela se construye frente a un tejido de referencias con respecto del cual se comporta a veces paródicamente. Es evidente que aquí tenemos el contraste al que se refiere en las conclusiones, pero, por otra parte, al principio de la obra se decía que sus ideales eran el orden y la estructura, que el escritor pretendía dar orden al caos. No se sabe, pues, si ese orden y ese contraste pertenecen a la misma poética. En este aspecto radica, quizá, el punto más débil del trabajo, y lo propongo para la discusión.

Pero, aparte de esto, no encuentro, como oponente, nada a lo que oponerme; si acaso me parece deseable un uso más extenso y crítico de la bibliografía. Pero aquí el señor Kazmar lo suple con una capacidad reflexiva e interpretativa, de carácter acaso ensayístico, de primera línea. Cuando combine esas capacidades con un conocimiento más profundo de la tradición crítica, seguramente alcanzará grandes logros académicos.

Por todo lo dicho propongo para el trabajo la nota de 1, *výborně*, y que se admita a su defensa,

Juan A. Sánchez
Praga, 8 de septiembre de 2012.